

## ***Determinantes de la intención de voto y el apoyo al gobierno saliente: aproximación empírica desde la teoría del procesamiento de la información***

**María del Mar García de los Salmones Sánchez • Ángel Herrero Crespo  
Ignacio Rodríguez del Bosque Rodríguez • Ángel Agudo San Emeterio**  
Universidad de Cantabria

RECIBIDO: 24 de septiembre de 2003

ACEPTADO: 22 de marzo de 2005

---

**Resumen:** *Una de las mayores preocupaciones de una formación política consiste en la identificación de los factores determinantes del voto electoral. Teniendo en cuenta esta idea, y sobre la base de la teoría del procesamiento de la información, se desarrolla una investigación que trata de determinar la relevancia de los factores ideológicos y de la evaluación de la gestión de gobierno en la decisión de voto. De este modo, se parte de un conjunto de variables relativas a opiniones personales sobre la situación de un amplio conjunto de aspectos económicos y sociales considerando, además, la posición ideológica y regionalista de los individuos. Aplicando el análisis logit multinomial, se pretende determinar qué aspectos tienen más relevancia en la conducta electoral, analizando así mismo si en la decisión de voto los individuos abordan un procesamiento profundo de la información sobre aspectos específicos o, por el contrario, se basan en una percepción global de la situación de la región y la gestión gubernamental.*

**Palabras clave:** *Procesamiento de la información / Intención de voto / Análisis logit multinomial / Comportamiento electoral.*

### ***Determinant Factors of Voting Intention and Support for Outgoing Government: An Empirical Approach from the Information Processing Theory***

**Abstract:** *One of the main concerns of a political party is the identification of the factors determinant of the electoral vote. Considering this idea, and based on the information processing theory, a research is developed in order to determine the relevance of the individual's evaluation of the government management and the ideological factors in the voting decision. Thus, the starting point is a group of variables relative to personal opinions about the situation of a wide number of social and economic issues. Individuals ideological position is considered likewise. Applying the multinomial logit analysis, it is intended to determine what issues have more relevance in the electoral behavior. Likewise, it is analysed if, in the vote decision, individuals engage in extensive processing of information about specific issues or rely on global perceptions.*

**Key Words:** *Information processing / Vote intention / Multinomial logit analysis / Electoral behavior.*

---

## **INTRODUCCIÓN**

El comportamiento electoral ha despertado tradicionalmente un gran interés como consecuencia de su relevancia social y económica. De este modo, el estudio de la decisión de voto ha sido objeto de múltiples trabajos tanto en el ámbito de la microeconomía como de la psicología, la sociología o el marketing.

Desde la perspectiva microeconómica tradicionalmente se ha considerado la decisión electoral como intrínsecamente racional (Downs, 1957; Tullock, 1967; Riker y Ordeshook, 1968 y 1973) prestándose especial atención a la influencia de las variables económicas así como de las características sociodemográficas de los individuos. Sin embargo, distintas aportaciones, entre las que cabe destacar la teoría del 'voto expresivo', han incorporado también al análisis la ideología de los individuos.

Tomando como base la literatura microeconómica sobre intención de voto, el presente tra-

bajo pretende determinar la relevancia de los factores ideológicos y económicos en la decisión electoral. Así mismo, a partir de la teoría de procesamiento de la información, se analiza la forma en que los individuos evalúan la situación económica y la gestión del gobierno a la hora de decidir su opción de voto.

Con el fin alcanzar los objetivos propuestos se han utilizado datos de una encuesta electoral realizada en la Comunidad Autónoma de Cantabria durante 1998, con carácter previo a las elecciones autonómicas y municipales. Se resume a continuación la situación política y económica de la región al objeto de contextualizar debidamente la investigación realizada y facilitar su comprensión.

En el momento de realización del trabajo de campo, y tras las elecciones de 1995, el gobierno de la Comunidad Autónoma de Cantabria es ostentado por una coalición compuesta por el Partido Popular (PP) y el Partido Regionalista de

Cantabria (PRC) que agrupa a 19 de los 39 parlamentarios, no alcanzando, por tanto, mayoría absoluta. También tienen representación en el Parlamento la Unión para el Progreso de Cantabria (UPCA) –siete diputados–, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) –diez diputados– e Izquierda Unida (IU) –tres diputados–.

Es necesario señalar también que, hasta las elecciones autonómicas de 1995, la situación política de la región había atravesado por una fase de gran incertidumbre, con un gobierno compuesto por un presidente y dos consejeros y sin apoyos parlamentarios –sólo ocho diputados regionales de un total de treinta y nueve– cuya continuidad se debía exclusivamente a la incapacidad del resto de los partidos de lograr alianzas que les permitieran alcanzar una mayoría parlamentaria. En este contexto, la capacidad de maniobra del ejecutivo regional era prácticamente nula con el consiguiente impacto en la evolución económica de la región, que no ha recuperado tasas importantes de crecimiento del PIB hasta 1998, mientras el resto de España crecía a ritmo acelerado con antelación.

Se produce, así, una normalización de la situación política y económica coincidiendo con la formación del gobierno de la coalición PP-PRC, pudiendo influir este hecho sobre las percepciones y valoraciones otorgadas por los ciudadanos en el momento de la recogida de datos.

## **EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN EN LA DECISIÓN DE VOTO ELECTORAL**

Toda elección del individuo, y por tanto también la decisión de voto, está condicionada por la información de la que éste dispone y hace uso (Alonso Rivas, 2000). De este modo, los procesos de percepción y procesamiento de la información han sido incorporados en los principales modelos globales de comportamiento del consumidor (Nicosia, 1966; Howard y Sheth, 1969; Engel, Kollat y Blackwell, 1968 y 1978; Bettman, 1979; Engel, Blackwell y Miniard, 1986).

Desde la anticipación del concepto de procesamiento de la información por Hovland, Janis y Kelley (1953), han sido muchos los autores que

han estudiado este fenómeno. Hawkins, Best y Coney (1994) identifican cuatro fases básicas en este proceso –exposición, atención, interpretación y memoria– a las que Van Riel (1997) añade la de ‘aceptación’, propuesta por McGuire (1976), entre las etapas de ‘comprensión’ y ‘retención’. De acuerdo con estos autores para que la percepción desemboque en una conducta, como es el voto electoral, es necesario que se completen todas las fases. Así, se producirá en primer lugar una exposición a los estímulos, generada siempre que éstos se hallen localizados dentro del entorno relevante de la persona. La exposición es selectiva, de modo que no todos los estímulos recibidos se procesan en la mente. Las personas prestan atención a la información que por alguna razón les interesa o les ayuda a lograr sus objetivos, aunque también se puede provocar la atención de manera involuntaria actuando sobre la presentación del estímulo, entre otros factores. Posteriormente se producirá una interpretación o asignación de significado a las sensaciones, tanto de carácter cognoscitivo como afectivo. La interpretación cognoscitiva consiste en situar los estímulos en categorías de significado existentes, de modo que cuanto más información y experiencia con un objeto tenga el individuo, mayor será la complejidad y mayor el número de subcategorías formadas para clasificar las distintas marcas o conceptos. Por otra parte, la dimensión afectiva engloba la respuesta emocional que provoca en la persona tales estímulos. Finalmente, la última etapa del proceso será el almacenamiento de la información en la memoria, lugar donde se acumulan todas las experiencias.

En concreto, la influencia de los estímulos percibidos y la intensidad de las asociaciones formadas va a depender de la forma en que se produzca la codificación y almacenamiento de la información, de modo que la fuerza de las asociaciones mentales tendrá relación directa con el grado de elaboración de la información relativa a un objeto o concepto (Craik y Lockhart, 1972; Craik y Tulving, 1975; Low y Lamb Jr., 2000). Sobre la base del principio de ‘capacidad limitada de procesamiento de la información’, Assael (1987) establece una distinción entre decisiones de alta y baja implicación. De acuerdo con este

autor, en las decisiones de alta implicación el individuo realiza un proceso completo de búsqueda, selección, organización y memorización de estímulos previo a la elección. Sin embargo, cuando la implicación es reducida, el consumidor evita la búsqueda de información, reduce su atención y prescinde de analizar la información recibida. Loudon y Della Bitta (1995) distinguen también entre decisiones de alta y baja implicación e incorporan el concepto de ‘sistema ejecutivo’, mecanismo interno que orienta el procesamiento de la información y regula la intensidad del mismo en función de los objetivos o intereses del sujeto.

En la misma línea, diversos autores han distinguido dos modos de procesamiento de la información: el modo o ruta central y el modo heurístico o periférico (Chaiken, 1980; Petty y Cacioppo, 1986; Fazio, 1990), dando lugar a los denominados modelos de procesamiento dual (Chaiken y Trope, 1999). Estas teorías asumen que el procesamiento central de la información exige un elevado esfuerzo cognitivo y requiere habilidad y motivación (Ajzen y Fishbein, 2001). De acuerdo con Chaiken (1980), bajo condiciones de baja implicación o limitada capacidad cognitiva los receptores de una comunicación persuasiva forman sus opiniones a través de reglas heurísticas, y consideran sólo factores superficiales como el atractivo del comunicador o el número de argumentos esgrimidos (Eagly y Chaiken, 1993). Sólo cuando los individuos están altamente motivados y disponen de capacidad cognitiva suficiente abordan la consideración extensiva de toda la información disponible (Petty y Cacioppo, 1986).

La implicación del individuo aparece, por tanto, como un factor determinante en la toma de decisiones y, en particular, en el procesamiento de la información. De este modo, en la medida en que el grado de implicación sea mayor se abordará una evaluación más profunda de la información disponible (Chaiken, 1980; Petty y Cacioppo, 1986) y se dará lugar a asociaciones mentales más fuertes (Craig y Lockhart, 1972; Craig y Tulving, 1975; Low y Lamb Jr., 2000).

La importancia de la información en la decisión de voto ha recibido una gran atención por parte de la literatura económica. Entre las apor-

taciones realizadas desde el ámbito de la microeconomía caben destacar los ‘modelos de voto racional’ (Downs, 1957; Riker y Ordeshook, 1968 y 1973; Tullock, 1971) según los cuales el esfuerzo dedicado a la decisión electoral dependerá de los costes y beneficios derivados del voto. En este sentido, Downs (1957) defiende que el coste de buscar toda la información electoral disponible es mayor que los beneficios derivados, como consecuencia de la existencia de ‘información imperfecta’. Este supuesto es respaldado por Converse (1966), que observa que los individuos no siempre utilizan toda la información disponible. Por su parte, Stokes (1966) señala que el votante medio considera los asuntos de gobierno como lejanos y complejos lo que, sobre la base de la teoría de procesamiento de la información, justificaría el bajo esfuerzo de los individuos en la decisión electoral –reducida implicación–. Más recientemente, Álvarez y Nagler (1998b) respaldan estos planteamientos al observar que la evaluación de la situación económica general tiene una influencia significativamente mayor que las percepciones sobre aspectos específicos en la intención de voto de los individuos.

Por lo que respecta al tipo de información considerada en la decisión de voto, la literatura microeconómica hace especial mención a dos tipos de variables: las ideológicas y las económicas. De este modo, numerosos autores han defendido la influencia de la situación económica en la opción electoral y el apoyo al gobierno anterior (Tufte, 1978; Kiewiet y Rivers, 1984; Chapell y Keech, 1985; Hibbs, 1987; Lewis-Beck, 1988; Markus, 1988; Paldam, 1991; Nannestad y Paldam, 1994; Álvarez y Nagler, 1995; Álvarez y Nagler, 1998a; Álvarez y Nagler, 1998b). En esta línea, Stokes (2001) introduce el concepto de ‘voto económico retrospectivo’, de acuerdo con el cual los individuos observan el comportamiento pasado de la economía y asumen que las tendencias pasadas persistirán en el futuro si el gobierno continúa. Por su parte, Kinder y Kiewiet (1979) y Álvarez y Nagler (1998b) observan que en la decisión electoral ejerce una mayor influencia la evaluación agregada de la situación económica que las condiciones personales del individuo.

Por lo que respecta a las ideas políticas, adquiere especial relevancia la teoría del 'voto expresivo' (Buchanan, 1954; Tullock, 1971; Brennan y Lomasky, 1993), que amplía los modelos tradicionales de decisión electoral al considerar que los individuos pueden recibir una utilidad directa de su elección e incorporar las variables ideológicas en la misma. De este modo, se considera que si los sujetos consideran que su voto puede afectar de forma decisiva a su propio bienestar los aspectos ideológicos resultarán menos relevantes y se buscará la utilidad personal. Por el contrario, cuando el votante percibe que su probabilidad de aportar el voto decisivo es muy reducida, como sucede en unas elecciones masivas, los individuos se decantan por opciones políticas asociadas al bienestar común aunque aparentemente vayan en contra sus intereses particulares. Feigenbaum, Karoly y Levy (1988) respaldan esta teoría y observan que los modelos que consideran el 'voto expresivo' explican mejor la realidad que los que introducen exclusivamente variables económicas.

En consonancia con la teoría de 'voto expresivo', numerosos autores han señalado la importancia de los aspectos ideológicos en la decisión electoral de los individuos (Carmines y Stimson, 1980; Abramson, Aldrich y Rohde, 1994; Álvarez, 1997; Álvarez y Nagler, 1998b). Así mismo, las investigaciones realizadas en la Comunidad Autónoma de Cantabria (Agudo, Polanco, García de los Salmones y Oliva, 1997; Agudo, García de los Salmones y Rodríguez del Bosque, 1999) ponen de manifiesto la relevancia de las ideas políticas y el sentimiento regionalista sobre la elección de opción política.

## OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El presente trabajo tiene por objeto analizar el proceso de decisión de voto desde la perspectiva de la teoría del procesamiento de la información. De este modo se pretende determinar, en primer lugar, qué tipo de factores ejercen una mayor influencia en la decisión de voto al partido en el Gobierno: los económicos o los ideológicos. Así mismo, se persigue contrastar el volumen de información considerado en la evaluación de los aspectos económicos. En particular, se desea

analizar en qué medida los individuos tienen en cuenta de forma extensiva distintos aspectos de la gestión o sólo contemplan una valoración general de la misma.

Por lo que respecta a las variables que inciden en la decisión electoral de los individuos, cabe destacar en primer lugar los factores de carácter económico. De este modo, han sido numerosos los autores que han señalado la importancia de la relación entre la situación económica y la intención de voto (Tufte, 1978; Kiewiet y Rivers, 1984; Chapell y Keech, 1985; Hibbs, 1987; Lewis-Beck, 1988; Markus, 1988; Paldam, 1991; Nannestad y Paldam, 1994; Álvarez y Nagler, 1995; Álvarez y Nagler, 1998a; Álvarez y Nagler, 1998b; Swank y Eisinga, 1999). En particular, Stokes (2001) sostiene que los individuos asocian la persistencia de la situación económica general a la continuidad del gobierno saliente, y votan en consecuencia. Así mismo, los trabajos de Kinder y Kiewiet (1979) y Álvarez y Nagler (1998b) indican que la evaluación agregada de la situación económica ejerce una mayor influencia en la decisión electoral que las condiciones personales del individuo. Este planteamiento es coherente con la teoría del 'voto expresivo' (Buchanan, 1954; Tullock, 1971; Brennan y Lomasky, 1993), según la cual la elección estará guiada por la utilidad personal directa únicamente cuando se percibe que se puede influir de forma relevante en el resultado electoral, situación poco probable en unos comicios masivos. Así, puede deducirse la siguiente hipótesis:

- *H1. En la decisión de voto de los individuos ejerce una mayor influencia la evaluación agregada de la situación económica que las circunstancias de bienestar personales de cada individuo.*

En cuanto a la forma en la que la situación económica incide en la decisión electoral, de acuerdo con la teoría del procesamiento de la información los individuos solo abordarán la consideración extensiva de toda la información disponible para su opción de voto cuando exista un alto grado de implicación en la misma (Petty y Cacciopo, 1986). Por el contrario, si el nivel de motivación es bajo y la capacidad cognitiva limi-

tada, la elección se realizará a través de reglas heurísticas (Chaiken, 1980). Sobre la base de las aportaciones de Downs (1957), Converse (1966) y Stokes (1966) puede inferirse que la decisión electoral se caracteriza, en general, por el bajo nivel de implicación. En esta línea, Álvarez y Nagler (1998b) observan que la elección de voto se ve influida por la evaluación global de la situación económica más que por la valoración sobre aspectos específicos de desarrollo. De acuerdo con este razonamiento se enuncia la hipótesis 2:

- *H2. La decisión de voto de los individuos está determinada en mayor medida por la consideración de variables generales, como la evaluación global de la actuación del gobierno o la situación de la región, que por la evaluación extensiva de aspectos específicos de la economía o la gestión gubernamental.*

Por otra parte, la teoría del ‘voto expresivo’ ha puesto de manifiesto que los valores ideológicos tienen, en muchas ocasiones, un peso determinante en la elección de voto (Buchanan, 1954; Tullock, 1971; Feigenbaum, Karoly y Levy, 1988; Brennan y Lomasky, 1993). La relevancia de las ideas políticas se justificaría, desde la perspectiva de la teoría del procesamiento de la información, por su utilidad como ruta periférica para la toma de la decisión de voto. Sobre la base de estas aportaciones y de la evidencia empírica obtenida por diversos autores (Carmines y Stimson, 1980; Abramson, Aldrich y Rohde, 1994; Agudo, Polanco, García de los Salmones y Oliva, 1997; Álvarez, 1997; Álvarez y Nagler, 1998b; Agudo, García de los Salmones y Rodríguez del Bosque, 1999) se enuncian las siguientes hipótesis:

- *H3a: La intención de voto del individuo estará condicionada por su ideología política.*
- *H3b: La intención de voto del individuo estará condicionada por su sentimiento regionalista.*

De este modo, el presente trabajo permitirá determinar, en primer lugar, la preponderancia de las variables políticas (ideológicas y regionalistas) o económicas en la decisión electoral. Así

mismo, sobre la base de la teoría del procesamiento de la información, se contrastará si la evaluación de los factores económicos se realiza mediante una valoración agregada de la situación de la región o a través del análisis profundo de distintos aspectos específicos.

## **METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Las teorías de elección y voto electoral clásico (Downs, 1957; Tullock, 1967; Riker y Ordeshook, 1968 y 1973) se apoyan en modelos deterministas, basados en la asunción de que los votantes seleccionan con exactitud a los candidatos que están más próximos a sus puntos ideales dentro de un espacio euclídeo de dimensión finita (Hinich, Ledyard y Ordeshook, 1972; Hinich, 1977; Coughling y Nitzan, 1981). Ahora bien, en muchas ocasiones los individuos no pueden estimar exactamente la posición de las formaciones políticas, supuesto básico del modelo determinista, debido a cambios en la posición ideológica de los partidos, ausencia de información perfecta e incumplimiento de promesas políticas de los partidos (Enelow y Hinich, 1989).

Como alternativa a este modelo y dadas sus limitaciones se ha desarrollado el concepto de voto probabilístico, apoyado en la hipótesis de que el comportamiento del individuo se describe por la probabilidad de que el votante *i*-ésimo elija al partido *j*-ésimo (Hinich, Ledyard y Ordeshook, 1972; Hinich, 1977; Coughling y Nitzan, 1981). La principal aportación de esta teoría probabilística del voto es la consideración explícita de la existencia de factores de incertidumbre dentro del proceso de decisión electoral, integrados dentro del término de perturbación aleatoria. Cuando dicha aleatoriedad sigue una distribución logística se desarrolla el modelo logit multinomial, utilizado en diversas investigaciones políticas (Borooah y Van der Ploewg, 1982; Borooah y Borooah, 1990; Álvarez y Nagler, 1998a; Harrison y Marsh, 1998; Lin *et al.*, 1999; Quinn, Martín y Whitford, 1999; Swank y Eisinga, 1999). Tal modelo va a utilizarse en el presente estudio para justificar las hipótesis propuestas, para lo cual se expone a continuación su razonamiento básico.

En concreto, los modelos de respuesta cualitativa describen el comportamiento de los individuos que tienen preferencias definidas respecto a un conjunto de alternativas, cada una de las cuales le reporta una determinada utilidad (Greene, 1990 y 1998),

$$\begin{aligned}
 U(\text{alternativa } 0) &= \beta X_0 + \varepsilon_0 \\
 U(\text{alternativa } 1) &= \beta X_1 + \varepsilon_1 \\
 &\dots \\
 U(\text{alternativa } j) &= \beta X_j + \varepsilon_j
 \end{aligned}$$

Si y sólo si los términos de heterogeneidad individual ( $\varepsilon_{ij}$ ) están idéntica e independientemente distribuidos siguiendo una distribución doble exponencial Weibull o de valor extremo tipo I,

$$F(\varepsilon_{ij}) = \exp(-\exp(-\varepsilon_{ij}))$$

la probabilidad de que un individuo seleccione una determinada alternativa  $j$  es la siguiente,

$$\text{Prob}(\text{elección alternativa } j) = P(U(\text{alternativa } j) > U(\text{alternativa } k) \forall j \neq k)$$

$$\text{Prob}(\text{alternativa } j) = \frac{e^{\beta x_j}}{\sum_j e^{\beta x_j}}, j=0,1,\dots,J$$

donde  $J$  son las alternativas de elección,  $x_i$  un conjunto de datos observados que recogen características particulares de los individuos y “ $\beta$ ” la importancia relativa concedida a dichas características, a calcular con la estimación del modelo. Dicha fórmula corresponde al modelo logit multinomial, cuya idea central es, tal y como se ha podido apreciar, que los principales determinantes de la elección son características propias de cada uno de los individuos, y no atributos específicos de las alternativas de voto<sup>1</sup>.

Los datos necesarios para ejecutar el modelo y dar respuesta a la hipótesis planteadas se derivan de una encuesta de coyuntura política realizada durante el mes de octubre de 1998 en la Comunidad Autónoma de Cantabria (véase ficha técnica en la tabla 1). El trabajo fue dirigido por el Área de Comercialización e Investigación de Mercados, y contó con la ayuda de quince encuestadores que habían cursado anteriormente la

asignatura de Investigación de Mercados en la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. Con ello aseguramos sus conocimientos sobre la disciplina, a la que se sumó formación complementaria específica del trabajo de investigación política. Tal y como se recoge en la ficha técnica, el trabajo de campo cubrió toda la Comunidad Autónoma, y se apoyó en encuestas de carácter personal.

**Tabla 1.-** Ficha técnica de la investigación

Ambito	Comunidad Autónoma de Cantabria
Universo	Población de Cantabria mayor de 18 años. Censo electoral
Muestra	1.134
Error muestral	2,91% para el caso más desfavorable ( $p=q=0,5$ ) a un nivel de confianza del 95%
Trabajo de campo	28 de Septiembre a 12 de Octubre de 1998
Afijación	Aleatoria proporcional a partir del sistema de cuotas por hábitat, sexo, edad, actividad y estudios.
Tratamiento estadístico	LIMDEP v.7

Se toma como punto de partida del tratamiento de los datos una variable dependiente de tipo cualitativo no ordenado, la intención de voto. En la pregunta formulada a los entrevistados se presentó la relación de partidos políticos que actúan en la Comunidad Autónoma de Cantabria, con el fin de que indicaran la formación a la que pensaban dar su apoyo en las siguientes elecciones. Además, se recogían otras alternativas, tales como no votar o votar en blanco, y la opción, importante en las encuestas políticas, de ‘No sabe / No contesta’. Teniendo en cuenta la situación política de la región y los acuerdos políticos existentes, comentados en la introducción, se ha seguido el razonamiento de Anderson (1995), quien consideró que en los casos de gobiernos multipartidistas se debía analizar tal gobierno como una entidad homogénea, sumando los votos de los partidos que formaban coalición. Además, en la medida en que se quieren identificar las variables que influyen en la decisión de voto al partido gobernante, se recodificó la variable en cuatro categorías: partido del Gobierno (PP y PRC), partidos de la oposición (PSOE, IDCAN, IU, UPCA, otros), no vota o en blanco, e indecisos<sup>2</sup>.

Las variables independientes se definen en función de las hipótesis de partida. Así, se con-

sideran en primer lugar las opiniones de los electores sobre aspectos concretos de la región, de tipo sectorial y específicos de la economía o de la gestión gubernamental, incluidos en los programas de las opciones políticas. En segundo lugar se incluyen otras variables de carácter más genérico, relativas a la impresión global que mantienen sobre el estado político de la región, actuación del Gobierno Regional y situación relativa de la Comunidad Autónoma. En tercer lugar se mide el bienestar personal del individuo con la percepción sobre la situación de su hogar y, por último, se considera el posicionamiento de los electores en cuanto a sentimiento regionalista e ideológico. Todo ello se muestra en la tabla 2.

Para medir la valoración de la región en los aspectos más concretos se utilizaron escalas de 10 posiciones, siendo 1 muy mala situación en dicha variable, y 10 muy buena situación en la misma. De igual modo se empleó la misma escala de 10 posiciones para valorar el posicionamiento ideológico y regionalista del entrevistado, siendo 1 ‘extrema izquierda’ / ‘sentimiento nada regionalista’, y 10 ‘extrema derecha’ / ‘sentimiento muy regionalista’. Por otra parte, la relación de preguntas sobre la coyuntura general de la Comunidad Autónoma de Cantabria y bienestar personal se trató como una variable categórica de tres posiciones (‘mala’, ‘regular’ y ‘buena’ en los primeros casos y ‘ha empeorado’, ‘sigue igual’, ‘ha mejorado’ en el último aspecto). Esta medida permitió recoger más específicamente las opiniones de los electores y diferenciar segmentos de mercado en función de sus valoraciones. Necesariamente se tuvieron que convertir las variables categóricas en variables dummy para lo cual se tomó como referencia el nivel intermedio y se trabajó con dos variables dicotómicas para cada categoría, en función de

que los entrevistados consideraran cada situación mala o buena. Por tanto, resultaron un total de 18 variables explicativas, 8 de percepción sectorial, 6 de coyuntura general, 2 de bienestar personal, y 2 de posicionamiento.

Los coeficientes del modelo se calcularán con la estimación del modelo logit multinomial mediante el programa estadístico LIMDEP versión 7.0 y el procedimiento de máxima verosimilitud. Con su cálculo se obtendrán los valores de los parámetros  $\beta$  que mejor se ajustan al modelo. En la estimación del modelo logit multinomial siempre se omite una alternativa de elección, que sirve de referencia para obtener e interpretar los coeficientes. En nuestro caso se ha tomado como referencia la intención de voto a la coalición actual en el Gobierno, es decir, votar al PP o al PRC. Por tanto, se analiza la significatividad de las diferentes variables en la intención de votar a los partidos de la oposición, no votar o votar en blanco e indecisión, frente a votar a los partidos actualmente gobernantes.

Los resultados obtenidos y las medidas de la bondad del ajuste se recogen en las tablas 3 y 4. Como puede observarse se ha logrado un valor del estadístico chi-cuadrado significativo. Además el modelo definido, con todos los coeficientes, aporta más información que el modelo sin coeficientes o restringido, tal y como demuestra el valor de sus funciones de verosimilitud (se elige el modelo que presenta una mayor verosimilitud, es decir, un mayor valor de este indicador) y el índice de ratio de verosimilitud<sup>3</sup>, que alcanza un valor muy aceptable en este tipo de modelos (Hensher y Johnosn, 1981).

A lo largo de la exposición de los resultados se irá respondiendo a las hipótesis de partida. Así, se observa que el bienestar personal de los individuos no ha resultado significativo más que

**Tabla 2.-** Relación de variables independientes

ASPECTOS CONCRETOS	ASPECTOS GENERALES	BIENESTAR PERSONAL	POSICIONAMIENTO
Conservación del medio ambiente Estado de las carreteras generales Situación económica del comercio Estado y adjudicación de ayudas sociales Desarrollo de la autonomía Situación de la ganadería y pesca Nivel de empleo de la población Desarrollo de la industria	Situación política de la Comunidad Autónoma de Cantabria Actuación general del Gobierno Regional Situación actual de la Comunidad Autónoma de Cantabria respecto a la de hace tres años	Situación económica de su hogar durante el último año	Posicionamiento ideológico Posicionamiento regionalista

en el grupo de los indecisos. Se comprueba a un nivel del 95% que, en estos casos, una evolución desfavorable del hogar conduce a un nivel de indecisión significativo, circunstancia que no se da en el resto de alternativas consideradas. Por esta razón, y replicando lo que establece Kinder y Kiewiet (1979), se verifica que, en el marco considerado, los electores que tienen decidido su voto se amparan más en la evaluación agregada de la situación económica que en las circunstancias de bienestar personal de las que disfruta cada uno de ellos. No se rechaza pues la hipótesis 1.

**Tabla 3.-** Medida de la bondad del ajuste

Función de verosimilitud (modelo completo)	-1152,801
Función de verosimilitud (modelo restringido)	-1507,067
Índice de Ratio de Verosimilitud ( $\rho^2$ )	0,235
Chi - Cuadrado	708,5318
Nivel de significación	0,0000000

En segundo lugar, y considerando los aspectos de evaluación, se observa que no todos los atributos específicos resultan significativos. De todas las variables, que recogen aspectos sectoriales y concretos de la región, son las ayudas sociales, el desarrollo de la autonomía, la ganadería y pesca y el desarrollo de la industria las de carácter significativo, pero no en todos los casos, sino solamente en algunas de las alternativas consideradas. En cambio, las variables de carácter general, relacionadas con impresiones globales de la región, esto es, la situación política, evolución de la Comunidad Autónoma y actuación del Gobierno Regional han resultado significativas en todos los casos. Así mismo, se observa que el peso de los coeficientes es muy superior en estas variables generales que en las referidas a aspectos específicos, circunstancia que confirma la mayor importancia de las primeras.

Como puede observarse, cuanto mejor se valora la situación de Cantabria y su evolución mayor es la probabilidad de votar a los partidos actualmente gobernantes frente al resto de opciones. Por el contrario, una percepción negativa de la situación política conduce a una mayor probabilidad de voto en blanco o indecisión. Por tanto, la relevancia de los factores generales contrasta con la menor peso de las variables específicas. Para el segmento de votantes de la oposición las excepciones se hallan en las ayudas so-

ciales, desarrollo de la industria y desarrollo de la autonomía. Así, una evaluación negativa del estado y adjudicación de ayudas sociales aumenta la probabilidad de votar al resto de alternativas frente a la coalición actual. Por otra parte, la percepción del desarrollo de la industria y de la autonomía ha presentado un signo positivo, circunstancia que muestra la conformidad de los seguidores de los partidos de la oposición a la actuación de los gobernantes en estas materias, no traducible sin embargo en un apoyo en las urnas electorales. Tal hecho confirma que los aspectos globales de la gestión gubernamental o estado de la región tienen más fuerza que los específicos, y son estas variables las que realmente guían el voto hacia los partidos políticos. A este hecho hay que sumar el peso de la ideología, también significativa, que mantiene a muchas personas fieles al voto de los partidos que, en términos generales, sostienen sus mismas creencias ideológicas.

Las dos variables anteriormente comentadas, el desarrollo de la industria y la autonomía, también han resultado significativas y de signo positivo para el segmento de votantes indecisos. La explicación es similar si bien con la salvedad de que, en estos casos, los individuos han manifestado no tener decidido el voto por lo que, en última instancia, puede ser que se decanten pues por apoyar al partido del gobierno.

Por último, la probabilidad de no votar a ninguna alternativa política o hacerlo en blanco, frente a la opción de votar al PP o PRC, es mayor cuanto peor se valora la situación de la ganadería y pesca, variable significativa de signo negativo.

El mayor peso en la decisión de las variables generales frente a las específicas se confirma aún más al observar el valor de los coeficientes. Así, no puede rechazarse la hipótesis 2 pues, además de su mayor significatividad, los coeficientes relacionados con la evaluación global de la región y de la gestión gubernamental son sensiblemente superiores a los presentados por los aspectos específicos de la economía. Teniendo en cuenta las teorías del procesamiento de la información el resultado obtenido merece una especial atención pues se ha podido comprobar que, a pesar de la importancia teórica que tienen unas elecciones,

**Tabla 4.- Resultados del análisis logit multinomial**

VARIABLE	Coef.	Desv. tip.	Coef./ /D.T.	P( Z >z)	Coef.	Desv. tip.	Coef./ /D.T.	P( Z >z)	Coef.	Desv. tip.	Coef./ /D.T.	P( Z >z)	
	Probabilidad de votar a los partidos de la oposición frente al actual Gobierno				Probabilidad de no votar o votar en blanco frente al actual Gobierno				Probabilidad de estar indeciso frente a votar al actual Gobierno				
Constante	7,2933	0,8232	8,859	0,000	4,520	0,8175	5,529	0,000	3,7351	0,7688	4,858	0,000	
Conservación medio ambiente (X1)	-0,0232	0,0631	-0,368	0,7128	-0,06358	0,0629	-1,010	0,3127	-0,0410	0,0591	-0,694	0,4874	
Estado carreteras regionales (X2)	0,0081	0,0626	0,130	0,8968	-0,08497	0,6177	-1,376	0,1690	-0,0634	0,0578	-1,097	0,2724	
Situación económica del comercio (X3)	-0,0366	0,0855	-0,428	0,6684	0,0647	0,0851	0,760	0,4470	-0,0023	0,0794	-0,030	0,9759	
Estado y adjudicación ayudas sociales (X4)	-0,1934	0,0735	-2,629	0,0086	-0,0304	0,7458	-0,408	0,6830	-0,0979	0,0682	-1,436	0,1509	
Desarrollo autonomía (X5)	0,1882	0,08501	2,214	0,0268	0,1041	0,0849	1,226	0,2202	0,1704	0,0808	2,108	0,0350	
Ganadería y pesca (X6)	-0,1004	0,7464	-1,346	0,1783	-0,1628	0,0767	-2,121	0,0339	-0,7504	0,0692	-1,084	0,2784	
Nivel de empleo (X7)	0,0056	0,0809	0,070	0,9442	0,0540	0,0807	0,669	0,5032	0,0381	0,0744	0,512	0,6089	
Desarrollo industria (X8)	0,2131	0,0811	2,626	0,0086	0,1020	0,0805	1,267	0,2051	0,2924	0,0744	3,937	0,0001	
Situación económica de mi hogar	Ha empeorado (X9)	0,2478	0,2052	1,208	0,2272	0,1495	0,2047	0,730	0,4653	0,3823	0,1924	1,987	0,0469
	Ha mejorado (X10)	-0,2478	0,2052	-1,208	0,2272	-0,1495	0,2047	-0,730	0,4653	-0,3823	0,1924	-1,987	0,0469
Situación política de Cantabria	Mala (X11)	0,5003	0,2997	1,669	0,0951	0,6941	0,3074	2,258	0,0240	0,8865	0,2606	3,401	0,0007
	Buena (X12)	-0,5003	0,2997	-1,669	0,0951	-0,6941	0,3074	-2,258	0,0240	-0,8865	0,2606	-3,401	0,0007
Situación actual de Cantabria	Peor (X13)	0,4046	0,1925	2,101	0,0356	0,3943	0,1903	2,072	0,0383	0,5893	0,1779	3,401	0,0007
	Mejor (X14)	-0,4046	0,1925	-2,101	0,0356	-0,3943	0,1903	-2,072	0,0383	-0,5893	0,1779	-3,401	0,0007
Actuación del Gobierno Regional	Mala (X15)	1,4003	0,2252	6,216	0,0000	1,2823	0,2230	5,749	0,0000	0,6040	0,2051	2,944	0,0032
	Buena (X16)	-1,4003	0,2252	-6,216	0,0000	-1,2823	0,2230	-5,749	0,0000	-0,6040	0,2051	-2,944	0,0032
Posicionamiento ideológico (X17)	-1,4293	0,1109	-12,884	0,0000	-0,7858	0,1064	-7,384	0,0000	-0,7214	0,0975	-7,398	0,0000	
Posicionamiento regionalista (X18)	-0,6685	0,5958	-1,122	0,2619	-0,0858	0,0595	-1,442	0,1492	-0,1268	0,0559	-2,266	0,0235	

los individuos no parecen tener una alta implicación en la decisión ni llevar a cabo un procesamiento central de la misma que requiere, tal y como se ha visto en la revisión de literatura, elevado esfuerzo cognitivo, habilidad y motivación, sino que se dejan llevar más por impresiones generales de la situación de la Comunidad Autónoma y de la gestión del Gobierno. Las aportaciones de Downs (1957), Converse (1966) y Stokes (1966) encuentran apoyo empírico en la presente investigación.

Las últimas hipótesis hacen referencia a la importancia en la decisión del posicionamiento ideológico y regionalista del electorado. En primer lugar el peso de la ideología es claro, pues ha resultado significativa en todos los casos. Se aprecia que cuanto más conservadora se posiciona una persona mayor es su intención de votar al PP o al PRC, partidos que por definición representan dicha ideología, y menor su predisposición hacia cualquier otro partido de la oposición, no votar o hacerlo en blanco e indecisión. La teoría del voto expresivo se confirma, así como la baja implicación del proceso de decisión, con-

un electorado que se guía más por claves periféricas, dentro de las que se incluye la ideología del partido, frente a la evaluación más intensiva de aspectos sectoriales y el modo central de procesamiento de la información. No se puede rechazar la hipótesis 3a.

Por último, y considerando el sentimiento regionalista, se observa que tal posicionamiento sólo ha resultado significativo para el grupo que aún no tienen claro su voto. Este resultado es coherente con lo obtenido en investigaciones previas realizadas en la Comunidad Autónoma de Cantabria (Agudo, Polanco, García de los Salmones y Oliva, 1997), donde se comprueba con diversos análisis que el regionalismo no es una variable determinante en la elección de un partido político. La explicación se debe a que, en general, los individuos se consideran a sí mismos más regionalistas que a los propios partidos. Por tanto, la intención de votar a un partido político, no votar o hacerlo en blanco, vendrá explicada por otros factores distintos a esta variable.

En cambio, los que no tienen decidido el voto sí tienen en cuenta un mayor número de factores,

entre ellos su propio sentimiento regionalista. En concreto, se observa que cuanto mayor es el sentimiento regionalista del individuo menor es la probabilidad de estar indecisos frente a votar al actual gobierno. Por tanto, la hipótesis 3b se rechaza parcialmente, porque si bien no condiciona todas las opciones, sí tiene influencia en el grupo de los indecisos.

## CONCLUSIONES

El objetivo de la presente investigación ha sido aplicar las teorías del procesamiento de la información a la decisión de voto electoral. En concreto, se han recogido en primer lugar las aportaciones tradicionales que diferencian las decisiones de alta y baja implicación o, en la misma línea, el procesamiento en modo central o periférico, relacionadas con el interés y disposición de los individuos en la decisión. Así, en la medida en que el grado de implicación sea mayor, se espera que los individuos realicen un proceso exhaustivo de búsqueda, selección, organización y memorización de estímulos previo a la decisión. Entre las aportaciones encuadradas dentro del marco político destacar por una parte a los autores que apoyan el hecho de que los individuos no siempre tienen en cuenta toda la información disponible a la hora de decidir qué alternativa votar. Por otra, desde el punto de vista de un votante medio la complejidad de los asuntos de gobierno explicará el escaso esfuerzo empleado en la decisión electoral, circunstancia que remite a la teoría del voto expresivo por la cual las variables ideológicas serán las más decisivas en la elección. Todo ello se considera a la hora de plantear las hipótesis de la investigación.

En concreto, se utilizan los datos de una encuesta de coyuntura económica, realizada en la Comunidad Autónoma de Cantabria, para contrastar la importancia de los factores ideológicos y regionalistas en la decisión de voto, así como del bienestar personal y las variables generales frente a aspectos más específicos de la economía. Para ello se parte del concepto de voto probabilístico y el modelo logit multinomial, con el que se han podido extraer importantes conclusiones.

Así, se ha comprobado que los individuos, cuando se enfrentan a una decisión de voto no

evalúan toda la información disponible, sino que únicamente determinados aspectos adquieren relevancia y son tenidos en cuenta para decidirse por una u otra alternativa. En concreto, la mayor fuerza en la decisión la tienen los valores ideológicos y la percepción global, tanto de la situación de la región como de la actuación del gobierno, frente a cuestiones sectoriales específicas, bienestar personal del individuo y sentimiento regionalista. Por tanto, se verifica la baja implicación y escaso esfuerzo cognitivo del electorado y la relevancia del voto expresivo, en la medida en que los electores se dejan llevar más por claves heurísticas, relacionadas con impresiones generales y el propio posicionamiento ideológico, y evitan llevar a cabo un procesamiento central de la información, que les obligaría a un proceso completo de búsqueda, selección, organización y memorización de estímulos previo a la elección.

Por último, es necesario considerar diversas limitaciones, siendo necesariamente la primera el contexto en el que se ha realizado la investigación. Así, el estudio se ha aplicado a los electores de la Comunidad Autónoma de Cantabria, que estaban a punto de afrontar el proceso electoral del año 1999. La aplicación del modelo logit en otros espacios o momentos de tiempo podría dar lugar a resultados diferentes. En el contexto actual las estrategias de los partidos políticos han cambiado y la principal y única oposición es también una coalición. Tal hecho apoya la recodificación efectuada y el planteamiento del presente trabajo, si bien nos anima a continuar con la línea de investigación abierta, llevando a cabo un nuevo estudio a realizar en fechas cercanas a las próximas elecciones regionales, en el que se tratarían de identificar posibles cambios en el proceso de decisión de voto.

Por otra parte, el hecho de que la región tenga un gobierno multipartidista hizo que se siguiera el razonamiento de Anderson (1995) y se consideraran conjuntamente los votos de los dos partidos que gobiernan en coalición. Teniendo en cuenta que el objetivo del estudio es diferenciar las cuatro alternativas posibles (gobierno actual, oposición, no votar o hacerlo en blanco, e indecisos) se consideró adecuada la medida así formulada, si bien, hay que tener en cuenta que esta agregación puede introducir un cierto sesgo en los resultados.

Finalmente, sería interesante analizar la influencia, no sólo de las diversas percepciones y posicionamiento de los individuos, sino también de otras características de los mismos, de tipo demográfico o socioeconómico. La introducción de tales variables en el modelo formulado ampliaría el conocimiento del comportamiento electoral de los electores y permitiría segmentar el mercado en función de variables objetivas.

## NOTAS

1. Esta característica es la que diferencia el modelo logit multinomial del modelo de elección discreta, formulado por McFadden (1973, 1980), que parte del mismo razonamiento pero, en este caso, la elección viene explicada por atributos de cada una de las alternativas (Greene, 1998).
2. Con el Modelo Logit Multinomial (MNL) se asume la propiedad de Independencia de Alternativas Irrelevantes (IIA), la cual implica que el ratio de elegir la alternativa  $j$ -ésima frente a la  $k$ -ésima no varía cuando se añaden o eliminan otras alternativas del conjunto de elección (Greene, 1998). En particular, desde la perspectiva de los modelos espaciales de voto, que asumen que el individuo elige el partido que se encuentra más cerca de él en una serie de aspectos políticos, la inclusión de una nueva alternativa variará normalmente el ratio de probabilidad de elegir a los partidos anteriormente disponibles, ya que se restarán más votos de aquellos partidos más cercanos al nuevo (Álvarez y Nagler, 1998a; Álvarez y Nagler, 1998b). No obstante, en la presente investigación se asume teóricamente tal propiedad al no considerarse los partidos políticos de forma individual, y si las cuatro únicas opciones existentes en el sistema democrático (votar al gobierno saliente, a la oposición, no votar/en blanco, o estar indeciso). Por tanto, no es posible incorporar ni eliminar ninguna de las alternativas. Si bien podrían aparecer nuevos partidos, o desaparecer alguno de ellos, este hecho sólo supondría una variación en las características de las opciones, similar a un cambio de candidato o a un giro en el programa de un partido, y no la aparición de una nueva alternativa en el programa de elección.
3. Además, aunque diversas investigaciones se han apoyado en los Modelos Probit Multinomiales (MNP) para salvar este problema (Álvarez y Nagler, 1998b), dicho análisis resulta muy difícil en

modelos con 4 o más alternativas de elección, como es nuestro caso. La estimación que proporciona el programa Limdep 7.0 es en esta situación incompleta. Por tanto, asumimos la Independencia de Alternativas Irrelevantes y, siguiendo a otros investigadores (Harrison y Marsh, 1998; Linn, et al, 1999; Quinn, Martín y Whitford, 1999; Swank y Eisinga, 1999) contrastamos las hipótesis con el Modelo Logit Multinomial.

$$4. \quad 1 - \frac{\text{Función de verosimilitud (modelo completo)}}{\text{Función de verosimilitud (modelo restringido)}}$$

## BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMSON, P.R.; ALDRICH, J.H.; ROHDE, D.W. (1994): *Change and Continuity in the 1992 Elections*. Congressional Quarterly Press.
- AGUDO, A.; GARCÍA DE LOS SALMONES, M.M.; RODRÍGUEZ DEL BOSQUE, I.A. (1999): "Aplicación de las técnicas de clasificación al mercado sociopolítico", *Actas del XIII Congreso Nacional y IX Hispano-Francés de la Asociación Europea de Dirección y Economía de la Empresa*. Logroño.
- AGUDO, A.; POLANCO, J.F.; GARCÍA DE LOS SALMONES, M.M.; OLIVA, P. (1997): "Ideología y sentimiento regionalista como condicionantes de la intención de voto. Una aplicación empírica a la Comunidad de Cantabria", *Actas del XI Congreso Nacional y VII Hispano-Francés de la Asociación Europea de Dirección y Economía de la Empresa*. Lérida.
- ÁLVAREZ, R.M. (1997): *Information and Elections*. The University of Michigan Press.
- ÁLVAREZ, R.M.; NAGLER, J. (1995): "Economics, Issues and the Perot Candidacy: Voter Choice in the 1992 Presidential Election". *American Journal of Political Science*, vol. 39, núm. 3, pp. 714-744.
- ÁLVAREZ, R.M.; NAGLER, J. (1998a): "When Politics and Models Collide: Estimating Models of Multi-party Elections", *American Journal of Political Science*, vol. 42, núm. 1, pp. 55-96.
- ÁLVAREZ, R.M.; NAGLER, J. (1998b): "Economics, Entitlements, and Social Issues: Voter Choice in the 1996 Presidential Election", *American Journal of Political Science*, vol. 42, núm. 4, pp. 1349-1363.
- ALONSO RIVAS, J. (2000): *Comportamiento del consumidor*. 3ª ed. Madrid: Esic.
- AJZEN, I.; FISHBEIN, M. (2001): "Attitudes and the Attitude-Behavior Relation: Reasoned and Automatic Processes", en W. Stroebe y M. Hewstone [ed.]: *European Review of Social Psychology*. John Wiley & Sons.

- ANDERSON, C.J. (1995): "The Dynamics of Public Support for Coalition Governments", *Comparative Politic Studies*, núm. 28, pp. 350-383.
- ASSAEL, H. (1987): *Consumer Behaviour and Marketing Action*. Boston: Kent.
- BETTMAN, J.R. (1979): *An Information Processing Theory of Consumer Choice*. Reading, MA: Addison-Weley.
- BOROOAH, V.K.; BOROOAH, V.A. (1990): "Economic Performance and Political Popularity in the Republic of Ireland", *Public Choice*, núm. 67, pp. 65-79.
- BOROOAH, V.K.; VAN DER PLOEWG, F. (1982): "British Government Popularity and Economic Performance: a Comment", *The Economic Journal*, vol. 92, pp. 405-410.
- BRENNAN, H.G.; LOMASKY, L.E. (1993): *Democracy and Decision*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BUCHANAN, J.M. (1954): "Individual Choice in Voting and the Market", *Journal of Political Economy*, núm. 62, pp. 334-343.
- CARMINES, E.C.; STIMSON, J.A. (1980): *Issue Evolution: Race and the Transformation of American Politics*. Princeton University Press.
- CHAIKEN, S. (1980): "Heuristic Versus Systematic Information Processing and the Use of Source Versus Message Cues in Persuasion", *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 39, pp. 752-766.
- CHAIKEN, S.; TROPE, Y. (1999): *Dual Process Theories in Social Psychology*. New York: Guilford.
- CHAPPELL, H.W.; KEECH, W.R. (1985): "A New Review of Political Accountability for Economic Performance", *American Political Science Review*, núm. 79, pp. 10-27.
- CONVERSE, P. (1966): "Information Flow and the Stability of Partisan Attitudes", en A. Campbell *et al.*: *Elections and the Political Order*. New York: John Wiley.
- COUGHLIN, P.; NITZAN, S. (1981): "Electoral Outcomes with Probabilistic Voting and Nash Social Welfare Maxim", *Journal of Public Economics*, vol. 15, pp. 113-121.
- CRAIK, F.I.M.; LOCKHART, R.S. (1972): "Levels of Processing: A Framework for Memory Research", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, vol. 11, pp. 671-684.
- CRAIK, F.I.M.; TULVING, E. (1975): "Depth of Processing and the Retention of Words in Episodic Memory", *Journal of Experimental Psychology*, vol. 104, núm. 3, pp. 268-294.
- DOWNS, A. (1957): *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.
- EAGLY, A.H.; CHAIKEN, S. (1993): *The Psychology of Attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt, Brace, Javanovich.
- ENELOW, J.M.; HINICH, M.J. (1989): *The Spatial Theory of Voting: An Introduction*. New York: Cambridge University Press.
- ENGEL, J.F.; BLACKWELL, R.D.; MINIARD, P.W. (1986): *Consumer Behaviour*. 5ª ed. Florida: Dryden Press.
- ENGEL, J.F.; KOLLAT, D.T.; BLACKWELL, R.D. (1968): *Consumer Behaviour*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- ENGEL, J.F.; KOLLAT, D.T.; BLACKWELL, R.D. (1978): *Consumer Behaviour*. Florida: Dryden Press.
- FAZIO, R.H. (1990): "Multiple Processes by Which Attitudes Guide Behaviour: The MODE Model as an Integrative Framework", en M.P. Zanna [ed.]: *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 23, pp. 75-109.
- FEIGENBAUM, S.; KAROLY, L.; LEVY, D. (1988): "When Votes are Words Not Deeds: Some Evidence from The Nuclear Freeze Referendum", *Public Choice*, núm. 58, pp. 201-216.
- GREENE, P.E., CARMONE, F.J.; WACHSPRESS, D.P. (1977): "On the Analysis of Qualitative Data in Marketing Research", *Jornal of Marketing Research*, vol. 14, (February), pp. 52-59.
- GREENE, W.H. (1990): *Econometric Analysis*. 2ª ed. Prentice Hall.
- GREENE, W.H. (1998): *LIMDEP Version 8.0. User Manual*. Econometric Software.
- HARRISON, M.J.; MARSH, M. (1998): "A Re-examination of an Irish Popularity Function", *Public Choice*, núm. 94, pp. 367-383.
- HAWKINS D.; BEST, R.; CONEY, K. (1994): *Comportamiento del consumidor*. Ewilmington, DE: Addison Wesley Iberoamericana.
- HENSHER, D.A.; JOHNSON, L.W. (1981): *Applied Discrete Choice Modelling*, Nueva York: John Wiley & Sons, Ins.
- HIBBS, D. (1987): *The American Political Economy*. Cambridge: Harvard University Press.
- HINICH, M.J. (1977): "Equilibrium in Spatial Voting: the Median Voter Result in an Artefact", *Journal of Economic Theory*, vol. 16, pp. 208-219.
- HINICH, M.J.; LEDYARD, J.; ORDESHOOK, P. (1972): "Nonvoting and the Existence of Equilibrium Under Majority Rule", *Journal of Economic Theory*, vol. 14, pp. 144-153.
- HOVLAND, C.I.; JANIS, I.L.; KELLEY, H.H. (1953): *Communication and Persuasion*. New Haven, CT: Yale University Press.
- HOWARD, J.A.; SHETH, J.N. (1969): *The Theory of Buyer Behaviour*. New York: John Wiley & Sons.
- KIEWIET, D.R.; RIVERS, D. (1984): "A Retrospective on Retrospective Voting", *Political Behaviour*, vol. 6, pp. 1-26.

- KINDER, D.R.; KIEWIET, D.R. (1979): "Economic Discontent and Political Behaviour: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgements in Congressional Voting", *American Journal of Political Science*, núm. 23, pp. 495-527.
- LEWIS-BECK, M. (1988): *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- LIN, T.M., ENELOW, J.M.; DORUSSEN, H. (1999): "Equilibrium in Multicandidate Probabilistic Spatial Voting", *Public Choice*, núm. 98, pp. 59-82.
- LOUDON, D.; DELLA BITTA, A.J. (1995): *Comportamiento del Consumidor*. México: McGraw-Hill.
- LOW, G.; LAMB JR., C. (2000): "The Measurement and Dimensionality of Brand Associations", *Journal of Product & Brand Management*, vol. 9, núm. 6, pp. 350-368.
- MARKUS, G.B. (1988): "The Impact of Personal and National Economic Conditions on the Presidential Vote: Pooled Cross-Sectional Analysis", *American Journal of Political Science*, vol. 32, núm. 1, pp. 137-54.
- MCFADDEN, D. (1973): "Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behaviour", en P. Zarembka [ed.]: *Frontiers of Econometrics*. New York: Academy Press.
- MCFADDEN, D. (1980): "Econometric Analysis for Probabilistic Choice Among Products", *Journal of Business*, vol. 53, núm. 3, pp. S13-S29.
- MCGUIRE, W.J. (1976): "Some Internal Psychological Factors Influencing Consumer Choice", *Journal of Consumer Research*, vol. 22, pp. 302-319.
- NANNESTAD, P.; PALDAM, M. (1994): "The VP-Function: A Survey of the Literature on Vote and Popularity Functions After 25 Years", *Public Choice*, vol. 79, pp. 213-245.
- NICOSIA, F. (1966): *Consumer Decision Processes: Marketing and Advertising Implications*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- PALDAM, M. (1991): "How Robust is the Vote Function? A Study of Seventeen Nations over Four Decades", en H. Norpoth, M. Lewis-Beck y J. Lafay [ed.]: *Economics and Politics: The Calculus of Support*. University of Michigan Press.
- PETTY, R.E.; CACIOPPO, J.T. (1986): "The Elaboration Likelihood Model of Persuasion", en L. Berkowitz, [ed.]: *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 19, pp. 123-205.
- QUINN, K.M.; MARTÍN, A.D.; WHITFORD, A.B. (1999): "Voter Choice in Multi-Party Democracies: A Test of Competing Theories and Models", *American Journal of Political Science*, vol. 30, núm. 4, pp. 1231-1247.
- RIKER, W.; ORDESHOOK, P.C. (1968): "A Theory of the Calculus of Voting", *American Political Science Review*, núm. 62, pp. 25-43.
- RIKER, W.; ORDESHOOK, P.C. (1973): *Introduction to Positive Political Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- STOKES, D. (1966): "Party Loyalty and the Likelihood of Deviating Elections" en A. Campbell, P.E. Converse, W.E. Miller y D.E. Stokes [ed.]: *Elections and the Political Order*. John Wiley & Sons.
- STOKES, S.C. (2001): *Public Support for Market Reforms in New Democracies*. Cambridge University Press.
- SWANK, O.H.; EISINGA, R. (1999): "Economic Outcomes and Voting Behaviour in a Multiparty System: an Application to the Netherlands", *Public Choice*, núm. 101, pp. 195-213.
- TUFTE, E. (1978): *Political Control of the Economy*. Princeton: Princeton University Press.
- TULLOCK, G. (1971): "The Charity of the Uncharitable", *Western Economic Journal*, núm. 9, pp. 379-392.
- VAN RIEL, C.B. (1997): *Principios de Comunicación Corporativa*. Madrid: Prentice Hall.

